



De la intolerancia al retroceso político

Marcio Enrique Sierra Mejía ♦♦



El régimen liberal que actualmente controla el poder del Estado, infortunadamente; nos ha conducido al descalabro del proceso relativamente democrático, que se viene madurando desde 1983. Lo acontecido al Presidente Mel, se le debe ver con ojos de águila; viendo el árbol sin perder de vista la arboleda. Si bien la justificación del acto realizado contra el Presidente tiene un fundamento legal, su consecuencia política, es más equívoca. La toma del mando ejecutivo por parte del presidente del Congreso no es correcta ni la mejor. Para los nacionalistas puede ser el tiro de gracia. Es claro que hemos retrocedido hacia una situación menos transparente y más conservadora. Obviamente, que para los elvincistas la salida les da una ventaja electoral. No porque el candidato es el mejor sino por la oportunidad que ahora tienen de controlar absolutamente dicho proceso. Queda demostrado que en nuestro país aún no tenemos una clase política capaz de encontrar salidas inteligentes y civilizadas ante desviaciones autoritarias del Presidente. ¡Qué lindo! Apelar a los militares porque no hay cabida al contraataque político civilizado; dándole más poder al presidente del Congreso, la figura más controversial de la actual coyuntura electoral, luego de haberle demostrado en más de dos meses de huelga de hambre, que era el actor político menos probo en la arena electoral; es ridículo. Y como si esto fuera poco, a los diputados les valió que en las elecciones internas su mismo Partido Liberal le repudiara contundentemente. No nos cabe ninguna duda que el fin justifica los medios en la lucha política. A Mel muy bien le hubiesen detenido utilizando la fuerza política en vez de la militar. Pero no, se prefirió la salida fácil, reaccionaria y vergonzosa. Somos un país con una clase política nada mejor que otros países más subdesarrollados que aún no superan la forma tribal de existencia social.

Los nacionalistas; ahora sí, que enfrentamos un dilema mayor al de la "carga del melismo populista". Si con Mel en la presidencia al menos el elvincismo no tenía toda la maquinaria del poder público a su favor; ahora, la tiene totalmente. Por otra parte, ahora el Presidente Manuel Zelaya es el mártir de América Latina, ejemplo de

dignidad nacional y símbolo del socialismo catracho. Y los cachurecos, ¡muy bien gracias! ¿Dónde están los principios del centro humanismo? ¿Acaso ahora el centro humanismo se inclinó hacia la extrema derecha? ¡Por Dios santo! ¿Qué podemos esperar? ¿Es que los diputados nacionalistas no tienen la autonomía suficiente respecto de los diputados michelettistas para decidir en asuntos políticos como el del melismo? ¿A quién se le está haciendo el juego? Lo que le hicieron a Mel es sencillamente una estupidez política. Lo encumbraron a niveles que ya no podrán alcanzarlo. Cuidado el tiro les salga por la culata a los cerebros políticos que asesoraron enfrentarlo como lo hicieron. La reacción que viene por parte de los aliados a Mel será tan grande o mayor que la ola del tsunami que abatió la costa de Tailandia. ¿Cuál será la posición del nacionalismo? Cuidado con salir con posiciones de extrema derecha porque entonces crucificarán a Pepe.

A los socialistas hay que enfrentarlos con argumentos mientras exista la oportunidad de hacerlo. Los políticos paranoicos que ven la sombra de la dictadura proletaria en Mel tienen razón, empero, enfrentarlo como lo hicieron más bien le favoreció a su causa.

Por ningún punto hay que retroceder al nivel de utilizar escuadrones militares para sacar de su residencia al Presidente de la República. Eso es barbarismo político que no es consecuente con el espíritu democrático que hemos experimentado desde que logramos desplazar la influencia militar a principios de los ochenta. Están equivocados esos sabelotodo que se han convertido en los brujos de los poderes fácticos. Con lo que han hecho se empeoraron las condiciones político sociales de Honduras, que a no dudarlo, les van a afectar sus intereses. Los nacionalistas, deben poner su barba en remojo porque en río revuelto, la ganancia será para el elvincismo. A menos que se actúe con sabiduría democrática y se demuestre una praxis guiada por los principios del centro humanismo que ahora están definiendo la postura del Partido Nacional.